LA LLAVE DE DAVID

SEVEN PILLARS CHURCH OF PRAISE, INT'L

RETIRO MINISTERIAL – Octubre 23-24, 2021

Paul M Hanssen

LA LLAVE DE DAVID

SEVEN PILLARS CHURCH COMMUNICATIONS

©copyright – Seven Pillars Church of Praise Int'l, Inc.
Octubre 2021

"Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" - 1 Juan 4:19

Escrito por
Paul M Hanssen

LA LLAVE DE DAVID

Las llaves sirven para bloquear y desbloquear puertas, portones y todo tipo de entradas y salidas. Sin una llave, hay muchos lugares en los que no puede o no podrá entrar, experimentar, habitar, ver, conocer, comprender y participar. Una llave habla de autoridad sobre un dominio. Una llave tiene el dominio sobre un lugar, punto, habitación, casa, cosa o personas. No es posible ingresar a un edificio sin que alguien haya recibido o haya obtenido la autoridad para abrir la puerta. La misma autoridad para desbloquear también puede bloquear e impedir la entrada. ¡El uso de "llaves" es una parte vital para completar tu jornada espiritual y para el establecimiento del Reino de Dios dentro de ti!

1. LAS LLAVES DEL REINO

Y te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (Mateo 16:19)

Atar y desatar son el poder que acompaña a las llaves del Reino de Dios. Pero tome nota, antes de atar en el reino espiritual debe haber un vínculo en el reino terrenal natural. Ata en la tierra, luego ata en el cielo. Suelta en la tierra, luego suelta en el cielo. Intentamos hacer esto al revés. Deseamos y queremos que las cosas se logren en el reino del Espíritu delante de Dios sin lograr esto primero en el reino terrenal. "¿Por qué Dios no se mueve?", decimos. Mientras que Dios dice: "Estoy esperando que te muevas antes de que yo me mueva". Al acercarnos a Dios, Él se acerca a nosotros (Santiago 4: 8). Lo que Dios hace en los ámbitos celestiales depende de las actividades y decisiones del hombre en la tierra. ¡Toma el control y la autoridad de las cosas en tu propia vida, en tu tierra, y el cielo se unirá a ti! Ata y desata según el propósito de Dios y observa la mano de Dios en acción.

En la cultura judía tradicional, atar y desatar eran palabras de uso común que significaban prohibir por una autoridad indiscutible y permitir por una autoridad indiscutible. Dios nos ha dado autoridad indiscutible en el Espíritu en cuanto a lo

que permitimos en nuestras vidas y lo que prohibimos en nuestras vidas. El Reino de Dios nunca podrá obtenerse al permitir y prohibir las cosas incorrectas en nuestro mundo personal. Ata los espíritus del miedo, la esclavitud, la duda, la incredulidad; y desata el poder de Dios y Su divina Palabra y Espíritu. Lo que ates y desates en tu vida también tendrá lugar en los ámbitos del Espíritu, en los lugares celestiales.

Dentro de los versículos citados anteriormente, Jesús no mencionó una "llave", sino más bien "llaves", llaves múltiples, llaves para varias aberturas y puertas. ¿En qué contexto habló Jesús estas palabras? Jesús estaba respondiendo a la revelación de Pedro sobre quién era Jesús. El Padre le reveló a Pedro que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo a Pedro que la Iglesia se edificaría sobre esta revelación, y en la medida que Dios usara a Pedro y a otros para llevar a cabo la obra de edificar Su Reino, prometió proporcionar "llaves" de poder y autoridad. Las llaves nos conducirían a “experiencias del Reino de Dios”. Estas llaves abrirían puertas, puertas de varios tipos y cerrarían otras puertas, todo con el propósito de que se estableciera el Reino de Dios.

¿De qué se tratan las "llaves del Reino"? ¡Solo la Palabra de Dios puede darnos una respuesta adecuada a esa pregunta!

(1 Crónicas 9:23-30)

23 Por tanto, ellos y sus hijos tenían la supervisión de las puertas de la casa de JEHOVÁ, es decir, la casa del tabernáculo, por cargos.

24 **A los cuatro vientos** estaban los porteros, hacia el este, el oeste, el norte y el sur.

25 Y sus hermanos, que estaban en sus aldeas, venían cada siete días por sus tiempos con ellos.

26 Porque estos Levitas, los cuatro principales porteros, estaban en su oficio fijo, y estaban a cargo de las cámaras y tesoros de la casa de Dios.

27 Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque el cargo estaba sobre ellos, **y la apertura [*maf-tey-akh* = una llave]** de la misma cada mañana les correspondía.

28 Y algunos de ellos estaban a cargo de los **vasos de servicio**, para que los introdujeran y sacaran por cuenta.

29 Algunos de ellos también fueron nombrados para **supervisar los utensilios** y todos **los vasos** del santuario, y **la flor de harina**, el **vino**, el **aceite**, el **incienso** y las **especias aromáticas**.

30 Y algunos de los hijos de los sacerdotes hacían **ungüento de especias aromáticas**.

(puntos destacados del autor) (porciones tomadas de la versión en ingles KJV)

En el versículo 27 vemos la palabra "apertura", o abrir. Esta es la palabra hebrea *maf-tey-akh*, que significa llave. Hubo levitas específicos elegidos entre el clan levítico a quienes se les dio las llaves de los cuatro vientos (cuartos) de la casa del Templo. Curiosamente, la palabra hebrea para "cuartos" es "roo-akh", que es exactamente la misma palabra que se usa para el Espíritu de Dios, el aliento de Dios y la inspiración de Dios.

Otro lugar en la Palabra de Dios donde vemos las palabras cuatro y cuarto o viento (en hebreo *ar-bah roo-akh*) usadas en conjunto se encuentra en Ezequiel.

Entonces me dijo: Profetiza al viento, profetiza, hijo de hombre, y di al viento: Así ha dicho Jehová Dios; Ven de los cuatro vientos (*ar-bah roo-akh*), oh aliento (*roo-akh*), y respira sobre estos muertos para que puedan vivir. (Ezequiel 37: 9)

Los cuatro vientos (los cuatro cuartos) son el soplo combinado del Espíritu de Dios que puede moverse y se mueve en las cuatro direcciones de los puntos cardenales. Se necesitan los cuatro vientos del soplo inspirador de Su Espíritu para hacer que vivan los huesos muertos en el valle de Ezequiel. La voluntad y el propósito de Dios están establecidos. Nada puede cambiar o cambiará lo que Dios ha dicho. Lo que Dios ha dicho es más sólido que la roca más dura porque lo que Él habla es eterno. Sin embargo, para cumplir Su voluntad y propósito, Dios se mueve de cuatro maneras o direcciones; este, sur, oeste y norte: la dirección desde la que soplan los cuatro vientos.

Nos atoramos tanto en formas y patrones pensando que hemos encontrado la única respuesta, el cómo, etc. Al hacerlo, "bloqueamos" el movimiento del aliento del Espíritu de Dios de cualquier parte que Él desee venir de y moverse a. Las "llaves del Reino" abren esa unción de todas las direcciones en el servicio y

ministerio a Dios. Estas llaves abren los cuatro vientos de la Palabra y el Espíritu de Dios para dar vida a los huesos muertos del ejército de Dios, la iglesia remanente, el pueblo nupcial y los Hijos Manifestados de Dios.

Estas llaves no son "la llave de David". Estas son llaves, en plural, del servicio y ministerio levítico que cumplen los llamamientos de servicio al Señor en los cuatro lugares, por así decirlo, de la casa de Dios: Su Reino Celestial. Estos cuatro cuartos abrieron entradas a las cámaras y tesoros de la casa del SEÑOR. Estas llaves del Reino abrieron y cerraron las puertas a las experiencias del Reino al servicio del Rey. Estas llaves (poder de desbloqueo y bloqueo) abrieron y cerraron las puertas del ministerio a los vasos, instrumentos, vino, aceite, incienso y especias usados en el Templo. Las puertas son entradas de servicio al SEÑOR; servicio en Su casa, Su santuario, ¡servicio a ÉL! Estas llaves abren las puertas que hacen posible que el Reino funcione, florezca, crezca y madure. Sin embargo, no abrieron la puerta de "aquel lugar" que estaba más allá de los atrios y las cámaras; la puerta del Salón del Trono. No hay indicios de que estas llaves hayan bloqueado o desbloqueado esa puerta.

En la referencia de las Escrituras a continuación, se nos da un ejemplo celestial de esta verdad y el principio del servicio del Reino en los cuatro cuartos.

*También de en medio de ella salió la imagen de **cuatro seres vivientes**. Y esta era su apariencia; tenían la semejanza de un hombre. Y cada uno tenía **cuatro caras**, y cada uno tenía cuatro alas.*

Verso 10. En cuanto a la semejanza de sus caras, en los cuatro tenía cara de hombre y cara de león al lado derecho; y en los cuatro tenía cara de buey al lado izquierdo; los cuatro también tenían cara de águila.

*Verso 20 A dondequiera que **iba el espíritu**, ellos iban, allí iba su espíritu; y las ruedas se alzaron tras ellos, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas. (Ezequiel 1: 5-6.10.20)*

Los cuatro seres vivientes eran los querubines que rodean el trono de Dios. Cada uno tenía cuatro caras que representaban las cuatro características de la Palabra y el aliento, o Espíritu (*roo-akh*) de Dios. Cada una de las cuatro caras de cada criatura estaba orientada en la misma dirección. Por ejemplo, el rostro de hombre

de cada criatura mira hacia el sur. El rostro de buey de cada criatura mira hacia el oeste. El rostro de águila mira hacia el norte. Y la cara del león mira hacia el este. Mientras el Espíritu (*roo-akh*) se movía en una de las cuatro direcciones, todas las criaturas vivientes se movían en esa dirección con unidad de propósito y obediencia al aliento de Dios. Todos se movían con el mismo rostro que miraban de la misma manera mientras eran guiados por el mismo Espíritu en una de las cuatro direcciones del aliento de Dios.

Dios estableció Su "Iglesia" en el desierto (Hechos 7:38) dividiéndolos en cuatro campamentos, cada campamento portaba y exhibía una insignia, una bandera o un estandarte. Esto se registra en el capítulo dos de Números. Aunque Números no describe el diagrama o la imagen real de cada insignia, la Palabra de Dios da evidencia significativa del estandarte que exhibía cada campamento. Todo lo que tenemos que hacer es mirar en las regiones celestiales para ver la voluntad y el propósito de Dios tal como se manifestó entre Su pueblo.

"…Y alrededor del trono, había cuatro bestias llenas de ojos por delante y por detrás. Y la primera bestia era como un león, y la segunda como un becerro, y la tercera bestia tenía cara de hombre, y la cuarta bestia era como un águila volando." (Apocalipsis 4: 6-7)

Los cuatro campamentos que rodeaban el santuario eran:

- El campamento de Judá (en el este) - EL LEÓN (Génesis 49: 9 Judá es un león)
- El campamento de Rubén (en el lado sur) - EL HOMBRE (Génesis 29:32 Rubén = he aquí un hijo - un hombre)
- El campamento de Efraín (en el lado occidental) - EL BUEY (Deuteronomio 33:17, Génesis 49:24; Efraín fue el recipiente de la bendición de la "fuerza" de José - la fuerza del Buey - Proverbios 14: 4)
- El campamento de Dan (en el lado norte) - EL ÁGUILA (Génesis 49:16; Dan es juez; un juez necesita una visión general del ojo de águila y una percepción aguda)

BUEY – Efraín
OESTE

TRONO DE DIOS

HOMBRE – Rubén
SUR

ÁGUILA – Dan
NORTE

LEÓN – Judá
ESTE

El león es salvaje, poderoso, guerrero y demostrativo. El hombre razona, reflexiona y medita. El buey ara, prepara el terreno, trabaja duro y nunca mira hacia atrás. El águila vuela alto con ojos agudos para ver el panorama general y, por lo tanto, tiene una gran percepción y discernimiento. Las llaves del Reino abren estas cuatro puertas, por así decirlo, al mover de Dios. Muchas personas cuando obtienen "una llave" determinan que han encontrado la Verdad en su totalidad. Por ejemplo, alguien puede tener una llave de la "puerta este" y, como resultado, poseer la fuerza demostrativa del león. Debido a que poseen esta llave, o cualidad, dones o vocaciones, a menudo creen que todos deberían ser como ellos son, es decir, "todos deberían gritar como yo, adorar como yo, ser salvajes como yo". ¡No se dan cuenta de que solo poseen una llave mientras que otros poseen otras llaves para otras puertas que también son necesarias para abrir y liberar la plenitud del mover del aliento de Dios!

Y te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (Mateo 16:19)

El atar y desatar en la tierra y en el cielo es bloquear y desbloquear el propósito de Dios para Su pueblo. Es el soplo de los cuatro vientos, por así decirlo, del carácter y la naturaleza del Espíritu y la Palabra de Dios. Es el desbloqueo de los misterios del propósito de Dios. Es la demostración, la revelación, el conocimiento y la dirección de Dios para servirle a Él y Su Reino. Dios nunca tuvo la intención de que Su pueblo fuera el "decididor" de lo que se va a atar y desatar. El atar y soltar se basan en la revelación de quién es Jesús, la revelación sobre la cual es construida la Iglesia. Las “llaves” que nos da no tienen nada que ver con lo que queremos o decidimos. Son llaves que abren ciertas puertas, llaves diseñadas por Dios, llaves que abrirán las puertas si se usan de acuerdo con Su propósito. Lo que atamos y desatamos del propósito del Reino Divino de Dios en la tierra, nuestra tierra, nuestro mundo personal (y más allá), será liberado en los cielos. ¿Por qué? Porque es la voluntad y el propósito de Dios hacerlo. Hizo la llave y la puerta en la que encaja la llave. ¡Él nos da las llaves para usarlas!

Dios desea que se abran puertas para que Su Reino pueda venir a la tierra, a tu tierra. Pero Él está buscando porteros con las llaves provistas, que sean controlados y gobernados por el aliento y la dirección de Su Espíritu, aquellos que abrirán las puertas de Su poder y presencia de gloria. Dios nos ha dado poder como guardadores de entradas, conserjes y porteros. Como Nehemías de antaño, se nos han dado llaves que abrirán la presencia de gloria del SEÑOR en nuestras vidas, iglesias, hogares, ciudades, países, continentes y el mundo.

*Y mandé a los levitas **que se limpiaran** y que vinieran **y guardaran las puertas** para santificar el día de reposo. Dios mío, acuérdate de mí también en esto, y perdóname según la grandeza de tu misericordia. (Nehemías 13:22)*

No menciona "llaves" en este versículo, pero sí habla de mantener las puertas. Mantener las puertas tiene que ver con abrir y cerrar. Nehemías tenía las "llaves", por así decirlo, para la restauración de Jerusalén después del cautiverio babilónico de Judá. Hizo que las puertas se cerraran y abrieran para que la restauración pudiera llevarse a cabo, el Templo pudiera ser restaurado y el pueblo de Dios

pudiera reclamar una vez más su herencia y cumplir su propósito en Jerusalén. (Nehemías 13:19)

Hay otro lugar en las Escrituras donde Jesús habló de atar y desatar:

Y si no les oyere, díselo a la iglesia; pero si no oyere a la iglesia, sea para ti como un pagano y un publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo. (Mateo 18: 17-18)

Este ejemplo de atar y desatar también tiene que ver con la Iglesia y la disciplina de la Iglesia. Como ya se mencionó, atar y desatar es una frase judía común que le da autoridad a alguien para determinar si algo está "permitido o prohibido". Es decir, "atar" es sujetar, estar en servidumbre o estar prohibido; mientras que "soltar" significa liberar, romper o permitir. Atar y desatar es la autoridad para declarar cuál es la mente de Dios en un asunto de doctrina o práctica y para abrir y cerrar de acuerdo con el propósito de Dios. Lo que atamos, cerramos, bloqueamos y rechazamos en la tierra de acuerdo con la revelación del propósito de Dios, también será atado en el cielo. Lo que está atado en el cielo, como determina la voluntad de Dios, está atado en la tierra. El creyente no es quien decide estas cosas, ¡Dios lo es!

Las 'llaves' del Reino, por lo tanto, tienen que ver con que la Iglesia tenga la autoridad para atar y desatar lo que Dios tiene, permite, exige, ordena y se propone para Su pueblo. Se trata de abrir las puertas dentro y fuera de los Atrios de Dios. Las llaves del Reino tienen que ver con el servicio y ministerio levítico del Reino de Dios. Estas llaves no deben confundirse con "la llave de David".

2. LA LLAVE DE DAVID

La llave de David se menciona dos veces en las páginas de las Escrituras. La primera vez que se menciona la Llave de David es por el profeta Isaías.

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; así abrirá, y nadie cerrará; y él cerrará, y nadie abrirá. (Isaías 22:22)

Esta porción de la profecía se refiere a la venida del Mesías. Dios prometió colocar la llave, o la autoridad y el reinado de la casa (el linaje real) de David sobre Su hombro. El hombro es el lugar sobre el cual descansa el gobierno (Isaías 9:6). Esta llave habla de la autoridad del Reino de Dios que abre y cierra el propósito final de Dios. Este poder y autoridad fueron puestos sobre los hombros del Mesías, el Cristo, el Cordero de Dios.

Debemos tomar nota de algo importante aquí. Las llaves del Reino se dan a aquellos llamados, elegidos y ordenados por Dios con el poder, el derecho y el privilegio de cerrar y abrir, atar y desatar la Palabra, el Espíritu y la unción del Reino de Dios.

La llave de David, por otro lado, no se le da a nadie. Esta llave no es un regalo. ¡Descansa sobre el hombro y la responsabilidad del Rey! ¡¡Sólo Él puede abrir y ningún hombre cerrar, y sólo Él puede cerrar donde ningún hombre puede abrir!!

Dicho esto, sin embargo, la llave de David no es simplemente un concepto para ser admirado por el creyente y ya. No, de hecho, es una experiencia que debemos desear. Ya que debemos llegar a ser como Jesús, también debemos buscar el poder de "la llave" que Él posee. Nuestro Rey celestial David es el Rey con la llave, pero nos ha llamado a ser reyes y sacerdotes con Él y, por lo tanto, también podemos poseer y usar el poder de esa llave.

a. Las siete Iglesias

Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia; Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra; y cierra, y nadie abre; (Apocalipsis 3: 7)

Antes de explicar qué es la llave de David, primero debemos entender cuándo y a quién se reveló la llave. Jesús se reveló a cada una de las siete iglesias de una manera única. A cada iglesia se le dio una revelación de Él dependiendo de su

ubicación, su lucha, lo que tenían que vencer y hacia dónde Dios finalmente estaba guiando a cada iglesia. El Señor Jesús se reveló a la Iglesia de Filadelfia como el Santo, el Verdadero y el que tiene la llave de David.

Las siete iglesias encajan proféticamente con los siete muebles del tabernáculo de Moisés y los templos posteriores. El tabernáculo de Moisés era una descripción y un cuadro minucioso y detallado del Hijo de Dios, la Palabra viviente (Hebreos 8 y 9). Era una sombra y un tipo del tabernáculo más perfecto no hecho con manos, el Señor Jesús. Él es el Tabernáculo de Dios (Apocalipsis 21:3). Jesús reveló una porción de Sí mismo a cada una de las siete iglesias. Cada iglesia se conecta proféticamente y encaja en el patrón divino del tabernáculo, y cada iglesia se relaciona con uno de los siete muebles.

La Iglesia de Filadelfia se relaciona proféticamente con el Arca del Pacto, mientras que la Iglesia de Laodicea, la era de la iglesia final y la experiencia espiritual final, se relaciona con el Propiciatorio donde residía la presencia gloriosa de Dios. Ambos muebles tienen que ver con el trono de Dios y, sin embargo, representan dos experiencias espirituales muy diferentes y distintas en, ambas el trono de Dios.

La Iglesia de Filadelfia se relaciona con aquellos que están delante de, y que rodean y apoyan el trono de Dios y el templo que alberga el trono de Dios. Estos son los "amantes del Cordero". Este es el pueblo nupcial, ¡la novia de Cristo! Sin

embargo, la Iglesia de Laodicea lleva la experiencia un paso más allá y se relaciona con aquellos que están dentro y sobre el trono de Dios, unidos, fundidos, unificados en relación y comunión con el Padre eterno.

b. Las Iglesias del lugar Santísimo - Filadelfia y Laodicea

FILADELFIA: La experiencia nupcial - La iglesia del amor
Al que venciere, le haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descendió del cielo de mi Dios; y escribiré sobre él mi nuevo nombre. (Apocalipsis 3:12)

LAODICEA: La experiencia del trono - Hijos manifestados
Al que venciere, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí, y estoy sentado con mi Padre en su trono. (Apocalipsis 3:21)

En lo que respecta a la vida y experiencia personal de un creyente, las Siete Iglesias se relacionan con etapas de crecimiento y niveles de superación. Cada nivel de superación produce una nueva experiencia con Dios que va acompañada de una recompensa, manifestación o fruto de lo superado. Para experimentar el "siguiente nivel" hay que superar el anterior. En otras palabras, no puedes subir al escalón superior sin pisar y reclamar el inferior. Se trata de crecimiento, madurez espiritual, avanzar de gloria en gloria (2 Corintios 3:18 - somos cambiados de gloria en gloria), de una etapa, experiencia y encuentro con Dios a otra. Esto significa que, para experimentar la recompensa y el fruto de la próxima experiencia de superación, primero tendrás que obtener y adquirir la anterior.

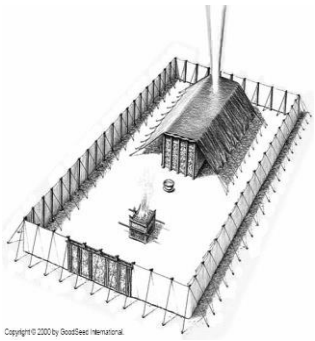
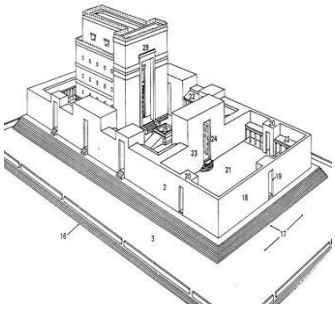
Tanto la Iglesia de Filadelfia como la de Laodicea se encuentran en el “Lugar Santísimo”. Ambas se relacionan con Sion y Jerusalén. Es de la experiencia nupcial, la Iglesia de Filadelfia, que los Hijos Manifestados de Dios nacen de aquellos que superan la tibieza, el letargo y el adormecimiento espiritual. La recompensa en la última etapa de superación (la Iglesia de Laodicea), no es solo estar cerca del trono y ser un pilar del salón del trono, sino sentarse **en** el trono como lo hace el Esposo.

TENGA EN CUENTA: los cinco muebles del Tabernáculo de Moisés estaban separados entre sí. Como ya se dijo anteriormente, las cinco iglesias mencionadas antes de Filadelfia y Laodicea, están representadas por esos cinco muebles. Sin embargo, los dos muebles en el lugar Santísimo, o sea, el Arca de la Pacto y el Propiciatorio, estaban unidos o combinados como si fueran un solo mueble. El Arca no estaba sola, estaba cubierta por el Propiciatorio. El Propiciatorio no estaba solo, estaba sostenido por el Arca. El Arca era como si fuera un "pilar de apoyo" para el Propiciatorio.

<ahref="https://paintingvalley.com/ark-of-the-covenant-sketch">Ark Of The Covenant Sketch

En el ejemplo profético de nuestro fin espiritual, vemos que se forman dos relaciones. Una relación es la de una Esposa con el Hijo de Dios, el Cordero, el Esposo celestial. La otra es una relación de hijo con el Padre celestial. **Estas relaciones están separadas y, sin embargo, no se pueden dividir.** Como sucede con el Arca y el Propiciatorio, la Esposa y los Hijos Manifestados son lo mismo. Una relación da a luz a la otra. Sin embargo, SE NECESITA una LLAVE para abrir la puerta en el medio. Es por eso que Jesús se presentó a la Iglesia de Filadelfia como Aquel que posee la llave de David.

c. El Hijo y el Padre

TABERNÁCULO DE MOISÉS	TABERNÁCULO DE DAVID	TEMPLO DE SALOMÓN
EL CORDERO Y LA ESPOSA	LA LLAVE Y LA PUERTA	EL PADRE Y LOS HIJOS MANIFESTADOS DE DIOS
de Egipto a Canaán	David conquista la Fortaleza de Sion	Salomón-Rey de Paz
LA JORNADA	EL REINO ESTABLECIDO	EL HIJO DEL AMOR RIGE
REDENCIÓN &	DOMINIO Y TERRITORIO	CESE DE LAS OBRAS
SANTIFICACIÓN	LIBERACIÓN	DIOS TODO EN TODOS
ESPOSO Y ESPOSA	SION DA A LUZ	FERTILIDAD - HIJOS
		

En hebreo, las palabras "llave de David" son *maf-tay'-akh-veed. Maf-tay'akh* (llave) significa abrir, abridor, soltar, sacar y romper. *Daw-veed* (David) significa amar, de la raíz *Dod*, que significa amar, bullir y amador. La llave de David, por tanto, puede traducirse como EL ABRIDOR DEL AMOR, ESTALLAR EN AMOR, EXTRAER AL AMANTE, DESATAR EL AMOR BULLENTE.

¿Qué abre la puerta a la relación con el Padre celestial? ¿Qué establece el Reino de Dios dentro de nosotros? ¿Qué nos lleva de regreso a lo que Dios propuso y diseñó para la humanidad al principio? ¿Qué lleva a los hijos de Dios a la concepción y al nacimiento los Hijos Manifestados dentro del vientre de la Esposa? ¡AMOR!

¡La llave es el AMOR! (dígalo en voz alta y luego dígalo de nuevo)

El amor es una palabra y un concepto entendido por pocos, si es que hay alguno. La humanidad ha fabricado todo tipo de ideas sobre el significado del amor. Y después de todos sus intentos de comprender y encontrar el amor verdadero, terminan donde empezaron. Fuera de Dios mismo, el amor no se puede entender. Verá, Dios "es" amor. Es la persona del amor. Él es la naturaleza del amor. Él es la manifestación del amor. Sin Dios, no podemos conocer el amor. Podemos conocer el afecto humano que es superficial, parcial, temporal, enfermo, carnal y corrupto, pero esto está muy lejos de lo que es el verdadero amor.

La llave de David es el amor, el amor verdadero, el amor de Dios, el amor eterno, el amor divino. Este es el amor que nace dentro y se manifiesta dentro de la vida de aquellos que tienen hambre y sed de Dios; los que aman a Jesús, el Esposo celestial.

La relación de amor entre el Esposo y la Esposa nos lleva a la relación de Padre e hijo con el Padre celestial. El propósito de la relación de Esposo y Esposa es la "fecundidad". En este fruto se perfecciona nuestra unión con el Padre, a través del amor. Ningún hombre puede morar en Dios y Dios en él sin el nacimiento del amor.

Porque el Padre mismo os ama, porque me habéis amado y creíste que salí de Dios. (Juan 16:27)

Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mis palabras; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él. (Juan 14:23)

Y hemos conocido y creído el amor que Dios nos tiene. Dios es amor; y el que vive en el amor, en Dios permanece, y Dios en él. (1 Juan 4:16)

Los siete días de la creación también encajan proféticamente con los siete muebles del Tabernáculo de Moisés.

Génesis 1:1-31, 2:1-3

- Primer día - **LUZ** (separó la luz de las tinieblas) - *ALTAR DE BRONCE* (Cuando la luz entra en la vida del pecador y separa la luz de las tinieblas - la salvación y el fuego del Espíritu Santo)

- Segundo Día - **AGUAS BAJAS Y ALTAS DIVIDIDAS** - *LAVACRO* (Donde se experimenta el poder de la muerte, las aguas bajas, y la vida, las aguas altas, del Nombre de Jesús - el bautismo)
- Tercer día - **SEMILLA QUE PRODUCE HIERBAS** - *ALTAR DE ORO* (Donde se encuentran las hierbas o el incienso del Nombre para la oración)
- Cuarto Día - **LUMBRERAS EN EL FIRMAMENTO** – *CANDELERO DE ORO* - (La luz luminosa de la Palabra de Dios, la luz del sol y la luz de la luna y las estrellas, rigiendo, gobernando y guiando nuestras temporadas diurnas y nocturnas en Dios - esta es la teoría de la Palabra de Dios)
- Quinto Día - **VIDA EN EL MAR** (profundidades) **Y EN EL CIELO** (alturas) - *MESA DE LOS PANES* (La mesa tenía dos montones de pan que representaban la Palabra de humildad baja y la Palabra de Dios exaltada. La mesa habla de la experiencia de la Palabra de Dios cuando la luz se convierte en pan para comer en los lugares bajos y altos de la vida).
- Sexto Día - **MASCULINO Y FEMENINO** - *ARCA DEL PACTO* - (Relación de Esposo y Esposa - Filadelfia. Dios bendijo esta relación y ordenó que produjera fruto y autoridad de dominio).
- Séptimo Día - **DESCANSO DEL TRABAJO FINALIZADO** - *ASIENTO DE LA MISERICORDIA* (PROPICIATORIO) - (Cuando el Padre está unido con Sus obras y Dios es Todo en todos - Él gobierna).

Si nos enfocamos principalmente en el sexto y séptimo día (el lugar Santísimo - el Arca del Pacto y el Propiciatorio), ¡una vez más veremos revelado el patrón del propósito eterno de Dios para la humanidad!

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre toda cosa que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y Dios los bendijo, y Dios les dijo: Sean fructíferos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; y dominen los peces del mar, las aves del cielo y todo ser viviente. que se mueve sobre la tierra. (Génesis 1: 26-28) (Trad. VKJ)

Varón y hembra los crió; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día en que fueron criados. (Génesis 5: 2)

El propósito de la unión entre Adán masculino y femenino no era que pudieran simplemente acurrucarse y vivir felices para siempre. No, en absoluto, Dios les dio un mandato. Les reveló el propósito que había sido diseñado para Su creación desde antes de que comenzara el tiempo. ¡A través de esta unión de amor, Dios ordenó y esperó frutos! Y a través de la fecundidad, Dios ordenó que se ejerciera el poder de sometimiento y dominio, junto con el poder de la realeza, sobre la tierra.

Desde el principio, a través Adán masculino y femenino, Dios demostró que la fecundidad de la relación de amor entre el esposo y la esposa produciría dominio, gobierno y autoridad real. El propósito de Dios nunca ha cambiado. Este sigue siendo Su mandato para aquellos que han sido llamados por Su Nombre, y sobre quienes Él ha hablado Su propósito. La profecía de Isaías sobre el nacimiento del Hijo de Dios también demuestra el principio del nacimiento de un Hijo y el establecimiento de la realeza.

*"Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, **sobre el trono de David**, y **sobre su reino**, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:6-7)*

- UN NIÑO - NACE UN HIJO
- GOBIERNO SOBRE SU HOMBRO (donde está la llave de David)
- LA GRANDEZA DE SU GOBIERNO PRODUCE UNA PAZ SIN FIN
- ESTO SE CUMPLE EN EL TRONO DE DAVID Y SU REINO
- SE ESTABLECE CON JUICIO (*mish-pawt* / veredictos de Dios) Y JUSTICIA (*tsed-aw-kaw* / virtud moral y rectitud)
- EL CELO ARDIENTE (celos y fuego) DE DIOS REALIZA ESTO

d. **Amor y el Reino**

Hay una clave que trae a la vista todos los aspectos de la palabra profética que estamos considerando. ¡Es la llave de David, la llave del amor, la llave del poder del Reino y del dominio real! Esta llave trabaja y opera por amor. No puede haber

nacimiento de filiación real sin amor. El Arca y el Propiciatorio no se unen sin amor (hablando en lenguaje figurado). No puede haber relación entre el Padre celestial y los Hijos Manifestados sin amor. El trono y el Reino de Dios no se pueden establecer sin amor.

"Y con misericordia se afirmará el trono, y él se sentará sobre él en verdad, en el tabernáculo de David, juzgando y procurando juicio y apresurando justicia." (Isaías 16: 5) RVR60

Versión estándar en inglés:

Entonces se establecerá un trono con misericordia, y en él se sentará fielmente en la tienda de David el que juzga, busca el derecho y es presto para hacer justicia.

La palabra hebrea para "misericordia" es *khe-sed. Khe-sed* es otra palabra que se usa para expresar amor, bondad y favor. El trono de Dios, Su Reino, se establece en el amor *khe-sed* en el tabernáculo o la Casa del linaje real de David. Por eso Jesús se revela a la Iglesia de Filadelfia con la llave de David. Él es el cumplimiento de la profecía de que el trono de Su Reino será afirmado y establecido con amor inquebrantable.

Misericordia y verdad guardan al rey, Y su trono está sostenido por la misericordia. (Proverbios 20:28) RVR60

La misericordia y la fidelidad preservan al rey, y con la misericordia se sostiene su trono. (de la versión estándar en inglés)

El fundamento del trono de Dios es el amor. El amor sostiene Su trono. El amor es poder. El amor es fuego. El amor es el celo de Dios.

Escuchen, mis amados hermanos: ¿No ha escogido Dios a los pobres de este mundo ricos en fe, ***y herederos del reino que ha prometido a los que le aman****? (Santiago 2: 5)*

No hay mayor poder que el poder del amor. El amor es la esencia misma del carácter y la naturaleza de Dios. Dios no solo muestra amor, demuestra amor y da Su amor, ¡sino que DIOS "ES" AMOR!

- FE, ESPERANZA, AMOR - El MAYOR DE ESTOS ES EL AMOR - 1 Corintios 13:13
- SOBRE TODO LO DEMÁS, MUESTRA AMOR - Colosenses 3: 4
- LA NATURALEZA DIVINA ESTÁ CORONADA DE AMOR - 2 Pedro 1: 4-7
- LA LEY SE CUMPLE POR EL AMOR - Mateo 22: 36-40
- EL AMOR NUNCA FALLA - 1 Corintios 13: 8

"Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios; y todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor." (1 Juan 4: 7-8)

Nunca podremos, y nunca experimentaremos la autoridad del Reino y el dominio del trono de Dios en nuestras vidas sin el nacimiento y manifestación de los "Hijos de Amor". Los Hijos Manifestados de Dios son como Jesús: son la imagen y semejanza exacta del Hijo de Dios. Él era, y es, el amor de Dios personificado. Los Hijos de Dios se sientan en el trono de Dios. Pero, ¿puede imaginarse a alguien con acceso al poder del Reino de Dios y Su autoridad que no estuviera empapado de amor? El resultado sería el caos y la devastación. Incluso los juicios de Dios se derraman desde el centro de Su ser: AMOR. Dios no hace nada que no nazca de quien "es". Todas sus obras, todos sus juicios, favorables o desfavorables, fluyen de Su amor. Este es el fruto supremo de la experiencia del Esposo y la Esposa en Filadelfia: la manifestación del amor de Dios.

¿Cómo es este amor? ¿Cuál es la naturaleza de la llave de David? ¿Cómo se ve esta llave en la práctica y no solo en la teoría? ¿Por qué es tan poderoso? ¿Cuál es esta llave que obtenemos al "volvernos como Él"? ¿Cómo se ve la experiencia de un "nacimiento de un hijo" de nuestra unión con el Esposo? ¿Cuál es la naturaleza de este amor?

"Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo: porque fuerte es como la muerte el amor; duro como el sepulcro el celo: sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre toda la hacienda de su casa por este amor, de cierto lo menospreciaran." (Cantar de los Cantares 8:6-7)

Esta llave de David, la apertura del amor, el poder y la autoridad del amor se ve así:

- ES TAN FUERTE COMO LA MUERTE (nada puede vencerla; cuando llega la muerte, nada se interpone en su camino)
- LOS CELOS DEL AMOR (celo y pasión) ES TAN CRUEL COMO LA TUMBA (obstinada, prevaleciente y terca como una tumba que mantiene cautiva a su víctima)
- LOS CARBONES DEL AMOR SON INTENSOS (los carbones del amor arden con tal calor, fervor, llamas y pasión que nada puede interponerse en su camino)
- MUCHAS AGUAS NO PUEDEN APAGAR EL AMOR (tormentas, pruebas, guerras, distracciones y las preocupaciones de esta vida no pueden apagar este fuego de amor)
- NI LAS INUNDACIONES PUEDEN AHOGARLO ("inundaciones" significa prosperidad. Ninguna bendición, grandeza, fama, exaltación o favor puede ahogar el poder de este amor)
- EL AMOR LO ENTREGA TODO Y ESARNECE TODO (el valor del mundo es escarnecido y se considera nada en presencia del amor verdadero)

¡Este tipo de poder establece el Reino de Dios! ¡El poder que NUNCA FALLA! Esta es la manifestación del Hijo de Dios en ti. Esta es la puerta que se abre con la "llave del amor".
Pero la llave del amor no solo se abre donde ningún hombre puede cerrar, sino que siempre cierra donde ningún hombre puede abrir. El amor es como una espada de dos filos; hay un lado positivo y un lado negativo. El amor tiene un lado de paz y un lado de guerra. El amor se acerca, pero el amor también resiste. El amor dice la verdad, no importa qué lado de la verdad revele; ya sea un aceite calmante o un cuchillo de corte. Aquí podemos discernir si el "amor" que poseemos y exhibimos es el amor genuino de Dios o el amor carnal, sensual y adulador de la naturaleza caída del hombre.

El amor de Dios no tiene prejuicios. Su amor ama a los que no son amados, mientras que los afectos carnales del hombre están sesgados y se basan en preferencias. El amor de Dios representa la Verdad sin importar el costo, mientras que el amor carnal del hombre no considera la Verdad, pero es leal a las conexiones y compromisos humanos. El amor de Dios se sacrifica incluso cuando

más duele, mientras que el amor carnal del hombre huye del sacrificio y de aquello que causa dolor, malestar e incomodidad.

No confunda los afectos carnales y sensuales de la naturaleza caída con el verdadero e infalible poder del amor de Dios. ¡No hay comparación!

3. EL TABERNÁCULO DE AMOR – El Canal de parto

Una de las primeras acciones en la agenda del Rey David después de haber recibido su tercera unción como rey, fue levantar un tabernáculo en el monte Sion, a donde habría de ser llevada el Arca del pacto y el Propiciatorio o Asiento de Misericordia. Este tabernáculo fue un lugar donde se adoraba a Dios 24 horas al día. La adoración ascendía a la presencia de Aquel que está sentado en el trono entre los querubines.

El tabernáculo de David es único en muchas maneras. En contraste al tabernáculo de Moisés y al templo de Salomón, Dios nunca dio instrucciones de cómo debería ser construida la estructura del tabernáculo de David, ni de los materiales que se necesitarían para levantarlo, ni de las medidas de cuán grande o pequeño debía ser. La voz de Dios fue silenciosa totalmente en el asunto del diseño y creación del tabernáculo de David.

El tabernáculo de Moisés y el templo de Salomón tuvieron que ser construidos exactamente de acuerdo con el diseño y plan que Dios reveló. Esas estructuras representaban al Hijo y al Padre. El tabernáculo de David por otro lado representa al hombre y su amor, adoración y deseo por Dios y por Su inigualable presencia. Por lo tanto, Dios no se involucró en la construcción. ¡Él sólo observó! ¿Qué sería capaz de producir un ser humano motivado por su amor por Dios y su deseo por levantar a Su Santo Nombre? ¿Cómo sería tal lugar de habitación?

"Metieron, pues, el arca de Jehová, y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que David le había levantado; y sacrificó David holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová." (2 Samuel 6: 17)

El Arca fue colocada en medio (en el centro, en el corazón) del tabernáculo (en hebreo "*o-jel*" = cobertura, casa, lugar de habitación, tienda) que David (en

hebreo "*dod*" = amor, amante) había levantado (en hebreo "*na-tah*"= extendido, estirado) para ella. Podríamos leer el versículo anterior de esta manera:

"metieron, pues, el arca de Jehová, y la pusieron en su lugar, en el centro, en el corazón, en el lugar de su morada, en la tienda que el amor le había extendido..."

Este no era una pequeña estructura ni una tiendita de campaña con suficiente espacio solamente para que cupiera el Arca. El tabernáculo de David fue un lugar "extendido", un espacio donde cabía el Arca junto con 4000 instrumentos de música y adoración, y con suficiente espacio para que hubiera cantores y adoradores ofreciendo sus alabanzas 24 horas al día.

"Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas." (1 Crónicas 23:5)

"También había cantores, jefes de familias de los levitas, los cuales moraban en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban en aquella obra." (1 Crónicas 9:33)

"Y dejó allí, delante del arca del pacto de Jehová, a Asaf y a sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día." (1 Crónicas 16:37)

"Así mismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue… el número de ellos, con sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue doscientos ochenta y ocho." (1 Crónicas 25:1 y 7)

Aquí vemos nuevamente un cuadro de la llave de David. El amor levantó un 'lugar' de habitación para el trono de Dios. El amor estableció el Reino de Dios en el 'lugar' donde Dios dijo: "ahí es donde quiero poner mi Nombre". El amor erigió un tabernáculo para que hubiera adoración continua y sin fin para Dios quien está sentado en Su trono. Este patrón de adoración eventualmente fue transportado y usado en el templo de Salomón (2 Crónicas 8:14).

Sion siempre ha sido el lugar elegido por Dios para hacer Su habitación. David simplemente tuvo la revelación del deseo de Dios, e hizo lo necesario para cumplir este deseo y traerlo a existencia en la tierra, así como en el cielo.

"Porque Jehová ha elegido a Sion;
La quiso por habitación para sí.
Este es para siempre el lugar de mi reposo;
Aquí habitaré, porque la he querido."
(Salmo 132:13-14)

"Para que publique en Sion el nombre de Jehová,
Y su alabanza en Jerusalén…" (Salmo 102:21)

Dios no deseo a Sion porque David lo escogió. ¡David escogió Sion porque Dios lo deseó! Este lugar fue determinado por Dios desde antes para la presencia de Su Nombre. Es aquí donde Él se propuso establecer Su Reino entre los humanos. Sion, *"Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sion, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey"* (Salmo 48:2). David sabía esto. Él había recibido la revelación del monte de Jehová y Su habitación a través de las palabras de Moisés, las cuales habían sido habladas casi 500 años antes.

"Jehová es mi fortaleza y mi cántico,
Y ha sido mi salvación.
Este es mi Dios, y ***lo alabaré;****
Dios de mi padre, y lo enalteceré." (Éxodo 15:2)
* (N. del T: La versión en inglés KJV y en hebreo la frase "lo alabaré" dice: le prepararé un lugar, una habitación o un templo para celebrar con alabanzas.)

"Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste;
Lo llevaste con tu poder ***a tu santa morada****." (Éxodo 15:13)*

"Tú los introducirás y los plantarás ***en el monte de tu heredad****,*
En el ***lugar de tu morada****, que tú has preparado, oh Jehová,*
En el santuario *que tus manos, oh Jehová, han afirmado." (Éxodo 15:17)*

El cántico de Moisés fue un canto profético de aquello que había de venir en el futuro. Dios ya había escogido "el lugar" donde él deseaba morar. Él ya había escogido el monte Sion como Su lugar de habitación. Sin embargo, necesitaba que 'el amor' (*de alguien*) estableciera Su lugar escogido de descanso para morar entre los hombres. Dios esperó muchos siglos antes de que pudiera encontrar un hombre conforme a Su propio corazón; un hombre que amaba a Dios y cuyo corazón iba en pos de Él. ¡Él encontró a David!

"Hallé a David mi siervo;
Lo ungí con mi santa unción." (Salmo 89:20)

"Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: ***He hallado a David*** *hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero." (Hechos 13:22)*

La voluntad de Dios era habitar en Sion. El amor (personificado por David) no tomó en cuenta el costo, porque el costo no importaba. No importaba qué tan alta era la montaña que Dios había escogido para Sí mismo. Al amor no le importaba el costo de los materiales para construir el tabernáculo. No le importaba las condiciones que rodeaban el lugar. Todo lo que importaba era que Dios lo deseaba. Por lo tanto, el AMOR por Dios y por Su gloriosa presencia hizo todo lo necesario para adquirir y conquistar la fortaleza de Sion, y para construir una habitación donde Dios pudiera posar.

"No entraré en la morada de mi casa,
Ni subiré sobre el lecho de mi estrado;
No daré sueño a mis ojos,
Ni a mis párpados adormecimiento,
Hasta que halle lugar para Jehová,
Morada para el Fuerte de Jacob." (Salmo 132:3-5)

<u>¡Esto es lo que hace el amor!</u> El amor no se rinde. El amor nunca cesa. El amor nunca duerme. El amor abre la puerta para tener comunión con la gloria de Dios en Su salón del trono, ¡y sobre Su trono mismo!

Como ya se ha mencionado antes en esta lección, el tabernáculo de David fue como un puente entre el tabernáculo de Moisés y el templo de Salomón. El lugar Santísimo, solamente, era lo único que existía en el tabernáculo de David. No había ninguna otra pieza de mobiliario en el tabernáculo de David. El Arca del Pacto y el Propiciatorio (o asiento de misericordia) eran los únicos muebles presentes en este tabernáculo, el cual fue fundado por el amor. Fue durante esta temporada que el templo de Salomón fue concebido y nació en la mente de David. Aquí, en Sion, la Esposa tiene dolores de parto, por decirlo así, para dar a luz un hijo. Salomón, el hijo de amor, el hijo de David fue el hijo que construyó el templo.

Salomón, el hijo de amor, representa al "hijo varón", el hijo del fruto de la relación de la Esposa y el Esposo. Dios prometió ser un "Padre" para Salomón porque lo había escogido para que fuera Su hijo.

"Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre." (1 Crónicas 28:6)

El hijo de David, el "hijo de amor", fue adoptado por Dios mismo como Su propio hijo. Para Salomón, el Dios eterno se convirtió en un Padre. Sin embargo, noten esto: no fue el hijo de amor quien concibió y dio nacimiento a la construcción del templo. ¡Fue el amor mismo quien lo hizo! El mismo amor que hizo nacer al hijo, fue el mismo amor a quien se le dio la visión y el diseño para construir el templo de Salomón.

"Mira, pues, ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla.
Y David dio a Salomón su hijo el plano del pórtico del templo y sus casas, sus tesorerías, sus aposentos, sus cámaras y la casa del propiciatorio. Así mismo el plano de todas las cosas que tenía en mente para los atrios de la casa de Jehová…" (1 Crónicas 28:10-12)

"Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño." (1 Crónicas 28:19)

David, el amor personificado, concibió la visión, el patrón y el diseño del templo. Le fue dado por Dios mismo a través de Su Espíritu. David heredó esta visión a su hijo de amor. Entonces fue como nació el templo, o sea, la relación del "hijo varón" con el Padre.

El tabernáculo de David fue, por decirlo así, el canal de parto, o sea un lugar espiritual de concepción y dolores de parto. Fue un lugar de amor y devoción. Este amor es como una llave que abre la puerta para pasar de la relación Esposo-Esposa, a la experiencia del Reino, y por consiguiente, ¡A una relación con el Padre Eterno como hijos manifestados de Dios!

"Y una grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando preñada, clamaba con dolores de parto, y sufría tormento por parir." (Apocalipsis 12:1-2)

El apóstol Juan tuvo una visión de la Esposa de Cristo. Ella está enamorada de su Esposo. Ella suspira por Él, su deseo es Él, le sirve solo a Él, le obedece a Él, y le sigue por donde quiera que Él va. Ella es vista en el Cielo, o en las alturas de los niveles del espíritu. Su vida se trata de cosas espirituales. A ella le conciernen las cosas que son del Espíritu (Efesios 1:3-4; Colosenses 3: 2; Gálatas 2:4-6, Gálatas 5:16,25). Esta no es una escena carnal ni es una mujer literal. No, esta es una escena espiritual y la mujer es una mujer espiritual preñada con una simiente espiritual, la cuál es la Palabra de Dios.

La misión de la Esposa es producir fruto del Espíritu (Juan 15:4-8). Esta fue la primera misión y mandato dado a Adán masculino y femenino. Dios espera lo mismo de la relación del Hijo de Dios con la Esposa: ¡Fruto! El Padre es glorificado con el fruto de la relación del Esposo y la Esposa.

"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.
Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor.

Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor." (Juan 15:8-10)

Los discípulos no conocían todavía el concepto de la Esposa y el Esposo. Esta revelación fue introducida después a la Iglesia a través del apóstol Pablo. Sin embargo, Jesús les enseñó acerca de esta "relación de amor". Él dijo en otras palabras "como mi Padre me amó, yo los he amado. Permanezcan firmes en mi amor y vivan en mi amor. No se desvíen de mi amor. Porque este amor es lo que producirá el fruto que glorifica al Padre".

La esposa da a luz al "hijo varón". Este es la exacta imagen y semejanza del Hijo de Dios. Ella produce el carácter y la naturaleza del Hijo en su propia vida. Esto eleva su experiencia a no sólo estar delante del trono de Dios, sino a ser llevada al trono mismo de Dios y a que le sea dado poder, autoridad y dominio en el Reino.

"Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado para Dios y á su trono." (Apocalipsis 12:5)

A este "hijo varón", el fruto del amor, le es dada vara de hierro. Este es un cetro de justicia y juicio.

"Yo empero he puesto mi rey Sobre Sion, monte de mi santidad.
Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.
Pídeme, y te daré por heredad las gentes, Y por posesión tuya los términos de la tierra.
Quebrantarlos has ***con vara de hierro****: Como vaso de alfarero los desmenuzarás." (Salmo 2:6-9)*

El tema de la vara de hierro es tan extenso que podríamos escribir un libro. Por lo tanto, no voy a tomar tiempo para escribir acerca de ese tema aquí. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que todos los juicios de Dios nacen de Su amor. Dios no hace nada fuera de Su amor. Si fuera así, tendría una personalidad dividida y de alguna manera tendría que operar desde fuera de Sí mismo, lo cual es ilógico. Dios es amor, por lo tanto, todo lo que Él hace, lo hace motivado por Su amor. Lo mismo pasa con los hijos de Dios. Sus acciones, sus palabras, sus

obras y toda su labor nacen del amor que tienen para el Padre y el Hijo. Hay una grandísima diferencia entre la Esposa, los Hijos Manifestados de Dios, y la Iglesia en general, si me permite ponerlo en términos tan abruptos.

La Esposa y los Hijos Manifestados de Dios son aquellos quienes, a través del amor, moran en los lugares celestiales. Estos dos términos son experiencias espirituales distintas, y al mismo tiempo es una sola experiencia.

"En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.
El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él.
Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te hayas de manifestar á nosotros, y no al mundo?
Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos con él morada." (Juan 14:20-23)

Pause por un momento y piense. Permita que estas palabras de Jesús penetren en su corazón. ¡Mire lo que hace el AMOR! Jesús dijo: "ámenme y yo los amaré, y mi Padre los amará, y nosotros viviremos con Él. ¡Nosotros habitaremos con Aquel que está rodeado de amor! ¡Moraremos con el Padre! Esto nos enlaza a todos en una gran unidad familiar, por decirlo así. La Esposa no puede ser Esposa del Hijo y del Padre al mismo tiempo, eso es imposible. Pero por medio de amar al Hijo como Esposa, se abre la puerta para unirnos en comunión con el Padre como un hijo (un Hijo Manifestado de Dios). En otras palabras, esto es:

- La experiencia de entrar al lugar Santísimo.
- La unión del Arca y del Propiciatorio.
- Las experiencias de los vencedores de las iglesias de Filadelfia y Laodicea
- El templo y el trono de Dios manifestados en la vida del creyente maduro, celoso y vencedor.
- La relación de la Esposa con el Esposo, y de los Hijos Manifestados de Dios con el Padre.

4. DOS RELACIONES EN UNA – El Hijo y el Padre

"Yo y el Padre una cosa somos." (Juan 10:30)

Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre?
¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras.
Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras."
(Juan 14:9-11)

El Hijo y el Padre son uno, y al mismo tiempo son distintos. De la misma manera es la relación que estamos destinados a experimentar con el Hijo y con el Padre Celestial. Son experiencias distintas, y al mismo tiempo, ambas experiencias están unidas. Jesús vino para hacer un camino. Él es el camino que nos guía, nos lleva y nos conecta al Padre.

"Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también á mi Padre conocierais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto." (Juan 14:6-7)

Sin el Hijo no existe camino que nos lleve al Padre. ¡Jesús es el camino! La palabra camino quiere decir, por implicación, progreso (ruta, distancia); y de modo figurativo significa jornada y una carretera ancha.

La redención por sí sola no lleva a nadie al Padre. La redención a través de la sangre de Jesús nos lleva a 'El Camino'. El camino entonces se convierte en una jornada espiritual que te va a guiar de regreso al lugar de la caída del hombre,

desde el principio. El camino te guía de regreso al Padre. Pero, "El Camino" requiere viajar, andar, experimentar e incluso ¡amar el Camino! Por medio de andar en el Camino, que es la estatura viviente de Jesús, es posible que nosotros lleguemos a dar fruto a través de nuestra unión con el Cordero de Dios, el Esposo.

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre." (Romanos 8:14-15)

Los hijos de Dios son aquellos que son guiados y caminan por y a través del Espíritu. El tabernáculo de Moisés es un cuadro y ejemplo de "El Camino", o la jornada espiritual hacia el Padre. El tabernáculo del Antiguo Testamento es un cuadro profético, tipo y figura del Hijo de Dios.

Hablando de la ley de Moisés y del santuario, o sea el tabernáculo, el escritor del libro de Hebreos dijo las siguientes palabras:

"Así que, la suma acerca de lo dicho es: Tenemos tal pontífice que se asentó á la diestra del trono de la Majestad en los cielos; Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre. (Hebreos 8:1-2)

"Los cuales sirven de bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido á Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte." (Hebreos 8:5)

¡El verdadero tabernáculo es Jesús! El tabernáculo del Antiguo Testamento fue un ejemplo, o una figura del tabernáculo perfecto, celestial, el Hijo de Dios.

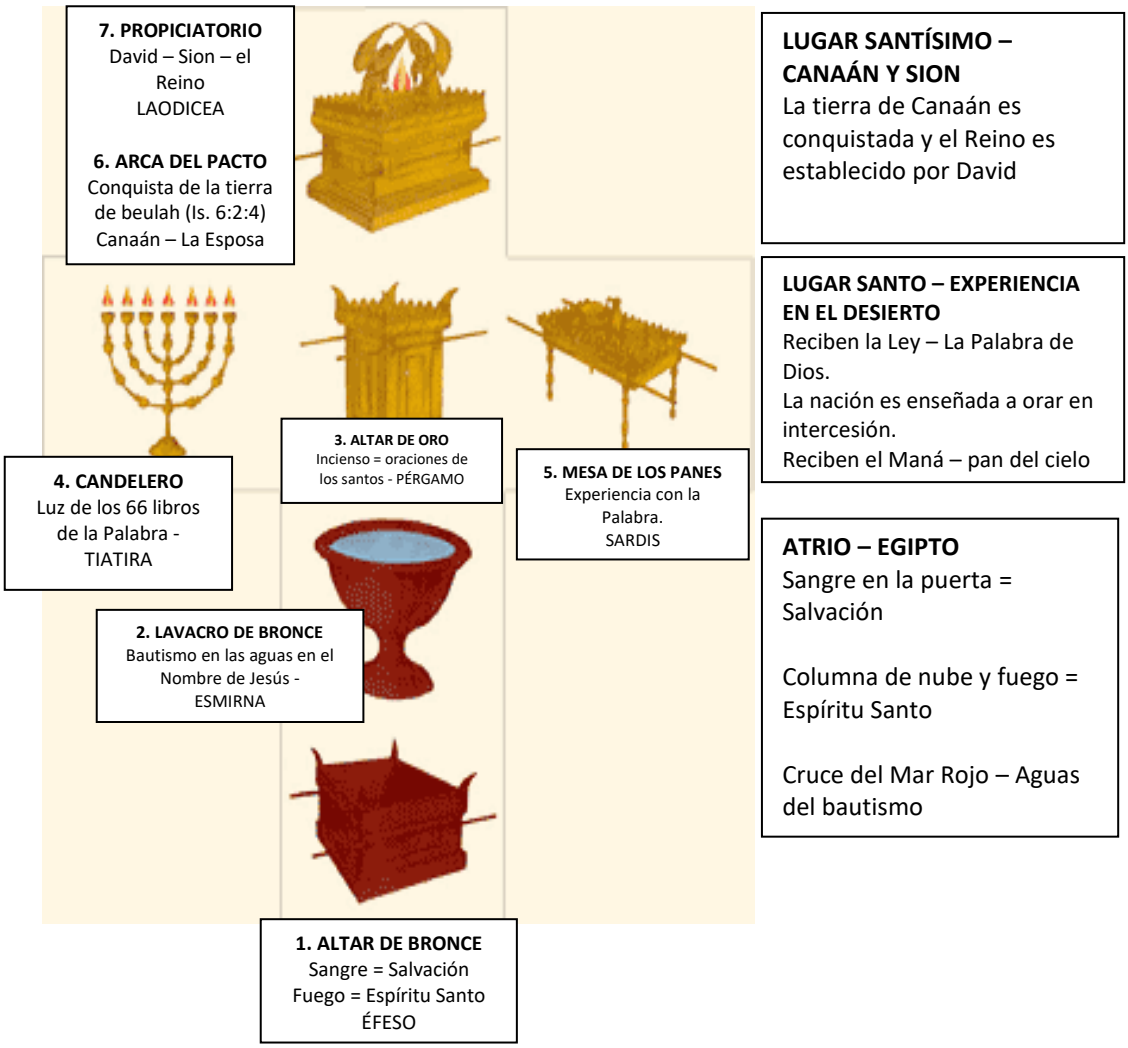
"Tenía empero también el primer pacto reglamentos del culto, y santuario mundano.
Porque el tabernáculo fue hecho…Lo cual era figura de aquel tiempo presente…

Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación…" (Hebreos 9:1-2, 11)

Jesús, el Cristo, es el más amplio y perfecto Tabernáculo. Él es "El Camino". Al mirar el tabernáculo del Antiguo Testamento lo podemos ver a Él, y por lo tanto podemos ver EL CAMINO que nos ha sido provisto a través de Él, el cual nos guía al Padre.

EL TABERNÁCULO DE MOISES – UN CUADRO PROFÉTICO DEL "CAMINO"

(Éxodo 31:7-9)



Ya que este estudio está enfocado primordialmente en el lugar Santísimo, Canaán y Sion, y el cumplimiento profético de estas experiencias en la vida espiritual de los creyentes, no voy a tomar tiempo para escribir acerca de la jornada precedente a la conquista de Canaán en esta lección.

Sin embargo, deseo hacer hincapié en el final de la jornada, la fase final del camino, la cual está conectada con las iglesias de Filadelfia y Laodicea. Estas dos experiencias son combinadas en una:

- Canaán y Sion
- La Esposa y los Hijos Manifestados de Dios
- El Arca y el Propiciatorio

En medio del tabernáculo de Moisés (que representa al Hijo), y el Templo de Salomón (que representa al Padre) existió el tabernáculo de David.

El tabernáculo de Moisés existió alrededor de 400 a 480 años. El Templo de Salomón permaneció por más de 400 años antes de su destrucción por los babilonios en el año 587 antes de Cristo. El tabernáculo de David existió solo por 40 años, que coinciden con la concepción, nacimiento y el inicio de la construcción del Templo de Salomón. Cuando el Templo de Salomón fue acabado, los muebles del tabernáculo de Moisés fueron puestos en él.

"Entonces Salomón juntó en Jerusalén los ancianos de Israel, y todos los príncipes de las tribus, los cabezas de las familias de los hijos de Israel, para que trajesen el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sion. Y juntáronse al rey todos los varones de Israel, á la solemnidad del mes séptimo.
Y vinieron todos los ancianos de Israel, y tomaron los Levitas el arca:
Y llevaron el arca, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos del santuario que estaban en el tabernáculo: los sacerdotes y los Levitas los llevaron." (2 Crónicas 5:2-5)

"Entonces juntó Salomón los ancianos de Israel, y á todas las cabezas de las tribus, y á los príncipes de las familias de los hijos de Israel, al rey Salomón en Jerusalén

para traer el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sion." (1 Reyes 8:1)

"Y llevaron el arca de Jehová, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos sagrados que estaban en el tabernáculo; los cuales llevaban los sacerdotes y Levitas." (1 Reyes 8:4)

El Arca del Pacto de Jehová fue llevada del tabernáculo de David y puesta en el lugar Santísimo en el Templo de Salomón. Los muebles del tabernáculo de Moisés, que en aquel entonces estaba en el monte Gabaón (1 Crónicas 16:39; 2 Crónicas 1:3) también fueron llevados al Templo de Salomón junto con todos los vasos sagrados que estaban guardados en el templo. Por lo tanto, vemos claramente el cuadro de la unión del Hijo de Dios y el Padre dentro del templo. El Hijo estaba escondido dentro del Padre.

Es a través de esta unidad del Padre y el Hijo que la Esposa y los Hijos Manifestados de Dios son llevados a una experiencia de unificación con el Hijo de Dios y con el eterno Padre Celestial. El amor es el puente. El amor es la llave de David, una llave que abre las puertas del Reino y autoridad con y a través del Padre y el Hijo. El amor lo conquista todo. El amor nunca falla. El amor abre y cierra. ¡EL AMOR ES LA LLAVE!

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es:
Y amarás á Jehová tu Dios de todo tu corazón,
y de toda tu alma, y con todo tu poder."
(Deuteronomio 6:4-5)